

VOCERRANTE (19)

Persistencia

Apertura (Sobre “White Man Sleeps II”, por Kronos Quartet):

(Andante tranquilo)

“Las palabras vagan, yerran, buscan. Van y vienen por ahí hasta que encuentran un refugio. En las manos, en los ojos, en cualquier cosa que las rescate del olvido.”

Raúl

Este es el décimo noveno programa de VOCERRANTE .

Bienoídos y bienoídas.

1

Raúl

Al principio fue el trabajo .

Y el trabajo hizo las habitaciones y las jornadas,

Hizo cóncavo al mar, convexo al barro,

Tejió las siembras,

Forjó los músculos y los huesos,

Levantó las vértebras,

Amarró los nervios de los brazos,

Amasó las manos

Y con las manos realizó todas las formas.

Al principio fue el silencio

Y el silencio fue trayendo poco a poco las palabras,

Cuya primera función fue nombrar a alguien.

Luego, el mundo de las formas fue sustituido por el de las cosas.

Todo lo que hicimos, todo lo que hacemos, son objetos.

En eso nos acomodamos.

A eso nos acomodamos.

Así también, el mundo de los gestos fue sustituido por el de las reglas.

Todo lo que significamos son dominios.

En eso nos concebimos.

A eso nos concebimos.

Hasta obtener de los objetos los productos,

De los brazos su fuerza muscular,

Del pensamiento la disciplina,

De la palabra la propiedad

Y del trabajo la resignación.

Una feroz abstracción fijó a la persona en estadística,

Al trabajo en gasto o en factor,

Al operario en accesorio de la máquina

Y a la fábrica en variable de inversión.

Sin embargo, el trabajo primigenio

sigue golpeando en las sienas,

latiendo en las venas,

vibrando en las gargantas.

De entonces hasta hoy, igualmente de tenaz y consistente.

Esta es la historia de este pulso sostenido,

Un pulso sin centro, sin yo, sin distancia.

Un pulso disperso, colectivo e inmediato.

Confluencia del dolor, de la lucha y la esperanza.

Un pulso sostenido

En el que estallen los silencios

Y devuelva el verbo a la forma

Y la voz a la palabra

Y el cuerpo a las cosas.

La vida al trabajo,

Y el deseo a la alegría.

Un pulso sostenido

En osada resistencia.

Un pulso sostenido

En rebelde persistencia.

Ese pulso persistente

Que tañe en sus silencios

El entusiasmo.

1907. (Daniel)

Porque el obrero o la obrera es un sólido en el espacio, debe ocupar un lugar.

Porque el obrero o la obrera es un fluido en el tiempo, debe permanecer aún fuera del establecimiento productivo.

Pero no precisa más que una cama, que se mantenga caliente de un cuerpo a otro.

O que un par de sogas atravesadas de pared a pared, en las que colgarse de los sobacos para dormir a la maroma.

No hace falta luz ni ventilación. Apenas kerosene y abanico.

Tampoco le hace falta ni baño ni cocina. Suficientes son algún agujero en la tierra o algún brasero a kerosene en el piso.

La Propiedad es inviolable, reza el credo de Nuestra Constitución. Y el Código Civil consagra como doctrina de fe, su carácter absoluto. Vélez Sarsfield

prohibió su división por cualquier medio, en cualquier forma, volviéndola así en el campo como en la ciudad, monolítica.

La Propiedad, como un manto piadoso, abstracto y perdurable, ocultaba las paredes de los conventillos.

La Propiedad, como la forma más rústica e inmediata del poder, requiere satisfacciones.

Así, el obrero o la obrera ha de tributarle su alquiler, aunque le cueste más del veinte por ciento de sus haberes.

¿Y el cincuenta? ¿Por qué no el cincuenta?.

En conventillos saturados, como los Cuatro Diques, y en otros denominados Medio Mundo, El Infierno, La Cueva Negra o Babilonia, se desató la huelga de inquilinos.

Ciento veintinueve mil personas participaron, en Buenos Aires, en Rosario, en Mendoza, en Córdoba y en Bahía Blanca. Durante tres meses.

Ramón Falcón comanda las represiones, que resisten especialmente las mujeres, arrastradas de sus cuartos.

El 22 de octubre matan a Miguel Pepe (Presente), de dieciocho años...

Al día siguiente el cortejo alcanza las quince mil personas en Buenos Aires.

Muerte, heridas, desalojos y deportaciones se llevan a cabo hasta diciembre.

Muchos lograron a ese costo algunas de sus demandas.

Había ganado la Propiedad. Pero ya no era inmaculada. Cuando la liturgia de sus sacerdotes devino en armas, mostró sus grietas. Las mismas grietas que mostraban las paredes de los conventillos y por donde asomaba el desafío de la vida.

1909 (Raúl)

Para que la Memoria sea plural, y no una mera efeméride, cita bibliográfica o recuerdo de erudito, se celebra el Primero de Mayo el Día del Trabajador.

Para que la Memoria sea plural, dicha celebración no puede tener otro lenguaje que el de la dignidad de la lucha.

El Primero de Mayo de 1909, se levantan las consignas del fin del trabajo a destajo, de la prohibición del trabajo de los y las menores de 14 años, la igualdad económica del hombre y la mujer y el respeto y reconocimiento de la facultad de agremiarse.

Pero el Progreso, definido en el Artículo 67 inciso 16 de nuestra Constitución Nacional entonces vigente, no tiene memoria. Sólo acumula capitales.

En la marcha desde Congreso a Once, a la que había convocado la Federación Obrera Regional Argentina, tiene lugar una brutal represión ejecutada otra vez por Ramón Falcón y ordenada por Figueroa Alcorta, que cobrará doce muertos, más de ochenta heridos y multitud de detenidos (¡Presentes!).

Al día siguiente, trescientas mil personas, la cuarta parte de la población total de la Ciudad de Buenos Aires acompañan el último adiós a las víctimas, y se

declara, acata y cumple durante toda la semana la huelga general hasta la liberación de todos los compañeros, lo que se obtiene el 8 de mayo, junto a la reapertura de los locales obreros y la derogación del código municipal de penalidades.

Para que la Memoria sea plural y se mantenga encendida, se recuerda a esa semana como la Semana Roja.

1919 (Daniel)

El obrero y la obrera transcurren en el tiempo. De allí que deba tener un crecimiento vertical. Mediante el progreso, la escala de tiempo es igual a la escala social.

El obrero y la obrera no deben tener más apetencia que la de ser como sus patrones.

Pedro Vasena, que había sido herrero artesano desde niño, convencido de haber constituido absolutamente solo su industria metalúrgica, daba fe de ello.

Las paredes de los Talleres Vasena, presentan signos de vitrificación.

Para que una pared de ladrillos se vitrifique es necesario que se exponga a más de mil quinientos grados de temperatura.

Alrededor de los piletones de fundición de los Talleres Vasena, la estrechez de los pasillos, la delgadez de sus muros, y la escasísima ventilación, las once horas de trabajo diario eran un infierno.

Afectado por la guerra mundial, el mercado de exportación se resintió. Como el progreso debía continuar, Vasena despidió trabajadores, redujo en un cincuenta por ciento los salarios de los que continuaban, y contrató a más niños.

Por todo ello se declaró la huelga de empresa.

Hacía un mes que se mantenía la huelga y la metalúrgica sólo continuaba merced a la colaboración de algunos oficiales y a la incorporación de rompehuelgas.

El 7 de enero, a las puertas del depósito, los compañeros y compañeras esperaban las chatas que traían nuevas producciones, conducidas por rompehuelgas, a fin de impedir su ingreso. Pero las chatas no venían solas. Fueron acompañadas por policías, bomberos y fuerzas de civil autodenominados de la Liga Patriótica. Y abrieron fuego.

Ese día hubo cinco muertos, y alrededor de ochenta heridos. Los muertos ni siquiera formaban parte de la empresa ni del movimiento. A pesar de ello, los velaron en la sede gremial y al día siguiente una multitud de doscientas mil personas acompañaron los féretros.

Se dictó la huelga por solidaridad, que durará toda la semana y dará lugar a nuevas emboscadas.

Murieron entre el cortejo y el entierro en Chacarita, cientos de huelguistas, en esa Semana Trágica.

Demostraban por qué el hierro tiene gusto a sangre, haciendo a la sangre de hierro.

Al fin de la protesta, liberaron a los presos, pero no hubo nunca un solo detenido por la masacre.

Porque el obrero y la obrera transcurren en el tiempo, deben procurarse un crecimiento horizontal.

Lo más parecido a un abrazo abigarrado que se pueda.

1921 (Raúl)

Adentro, bien adentro,

Donde la selva se concentra en el último de los círculos concéntricos del árbol

En el tronco del olvido,

Se levantan, Se erigen, Se cuelgan, Se afirman,

Se extienden los tendones.

Y a través de ellos puede escucharse sonar. Al viento.

Los tendones se extienden desde La Leonesa a Villa Guillermina, de Villa Guillermina a La Gallareta, entre el Río Bermejo y el Río Paraná.

Y se estiran, fuertes y constantes. Un tendón por cada brazo levantado.

Uno por cada mano abierta. Uno por cada pecho adelantado.

En Las Palmas, en La Forestal, En el Gran Chaco,

Se talan árboles.

Y los obreros y las obreras, y los niños y las niñas de esas obreras y obreros

Son árboles merodeadores.

Cuando sólo rige la ley de la empresa, las empresas son dueñas de las horas y los días, ya que son dueñas de la tierra, los caminos de la tierra

La comida de la tierra y el castigo de la tierra.

Suyas son la gendarmería volante, y tuyas también la policía y los jueces.

Usan los árboles mientras soportan su vida

Y al resto lo arrojan en mitad del monte.

Hasta que en los árboles merodeadores brote una flor silvestre.

Y la flor silvestre arroje una semilla, y la semilla haga vibrar las cuerdas suspendidas. Los tendones esforzados.

Y los árboles humanos arranquen sus raíces y las expongan, abiertas,

Unos a otros, unos frente a otros, en una red de huellas y caminos,

Fundando allí, en la frágil línea del horizonte,

La esperanza.

10

1920/2 (Daniel)

El patriotismo se gestaba como un modo de adular a la “parte sana” de la población. La Liga Patriótica, o Guardia Blanca era la custodia de esta sanidad. Por disposición de la Ley 7029, de “Defensa Social”, sancionada en el Centenario de la Revolución de Mayo, se prohibía la entrada al país de idiotas,

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

